

## Arqueología Pública y su aplicación en el Perú

-Daniel D. Saucedo Segami\*

### Resumen

La Arqueología Pública se ha ido convirtiendo en un nuevo campo donde muchos especialistas desarrollan la vocación de servicio dentro de sus comunidades, en lo que se refiere a educación y difusión de investigaciones arqueológicas, dándole a la arqueología un aire más humano y más participativo dentro de la sociedad. En el presente artículo deseamos presentar brevemente la definición de este nuevo campo y su situación en el Perú, así como las ventajas, estrategias y posibles alcances dentro de nuestra sociedad.

### Abstract

In the last years, Public Archaeology has become a new field where many scholars develop their service attitude towards their communities. Related to education and diffusion of archaeological data to general public, this new field has given archaeology more humanity and participation inside the society. In this article we would like to present briefly this new field, and its situation in Peru. Also, we would like to present some of the advantages, strategies, and possible goals that can be achieved inside our society by using the Public Archaeology.

### Definición de la Arqueología Pública

Se empieza a hablar de la Arqueología Pública en Estados Unidos durante los años setenta y ochenta. En ese entonces el término "Arqueología Pública" estaba estrechamente relacionado con los temas de Manejo de Bienes o Recursos Culturales (CRM por sus siglas en inglés). La Arqueología Pública se desarrolla como una estrategia para preservar tales recursos en los proyectos financiados federalmente. En los últimos años se considera a la Arqueología Pública como una nueva rama de la arqueología, con una metodología específica y cuyo objetivo es llegar al público en general utilizando todas las herramientas posibles. La Arqueología Pública rescata la necesidad de expandir, más allá del medio científico, los últimos descubrimientos arqueológicos así como también las últimas teorías relacionadas con ellos, de manera tal que se pueda combatir la depredación de bienes culturales por negligencia o ignorancia. (PublicArchaeology.com)

Actualmente existen universidades, tanto en Estados Unidos como en Europa, que llevan dentro de sus cursos algunos relacionados directa o indirectamente con la Arqueología Pública, e incluso algunas universidades ya cuentan con una especialización en esta área. Los arqueólogos dedicados a esta nueva rama se dedican no sólo a la difusión directa, sino que también crean nuevas herramientas para llegar al público en general (por ejemplo, planes para clases en colegios con temática arqueológica, herramientas multimedia para difusión en museos o Internet, etc).

### La situación de la Arqueología Pública en el Perú y su importancia

En el Perú aun no existe una especialización ni cursos en esta área; sin embargo, existen varios cursos y diplomas relacionados indirectamente con este tema, los cuales usualmente están encaminados a temas de Manejo de Bienes o Recursos Culturales<sup>1</sup>. Si bien no existe

---

\* Graduate School of Humanities and Social Sciences, Okayama University, Japan. E-mail: saucedo.dd@pucp.edu.pe

una educación formal en el Perú acerca de este tema, la participación activa de varios arqueólogos para preservar estos bienes, además de un interés por difundir de manera más extensa el desarrollo de la disciplina arqueológica en nuestro país, dan a notar un interés cada vez mayor de los arqueólogos peruanos en extender su público a uno que vaya más allá del ámbito netamente académico.

Varios intentos por parte de los arqueólogos por alcanzar un público mayor han tenido muy buenos resultados<sup>2</sup>; no obstante, la ausencia de una educación formal que proporcione las herramientas adecuadas a los arqueólogos se convierte en una tara que en algunos casos causa que la energía y recursos emprendidos en proyectos de Arqueología Pública en Perú se queden en elementos estáticos y de poco alcance<sup>3</sup>. Para compensar dicha falta, muchos especialistas se han visto en la necesidad de apoyarse en cursos de museología los cuales poseen metodología y herramientas para comunicarse con el público. Sin embargo esto no es la norma, y la mayoría de los arqueólogos que se dedican a la investigación o a proyectos de rescate no suelen considerar la necesidad de transmitir los resultados de sus investigaciones a otro público que no sea el académico, o cuando desean difundir tales resultados no encuentran la manera adecuada.

Probablemente muchos arqueólogos pondrían en segundo plano la necesidad de alcanzar a un público general al realizar sus investigaciones, dadas las limitaciones económicas y logísticas que solemos tener al realizar un proyecto arqueológico. Otros pueden considerar también que se corre el riesgo de “politizar” la arqueología. Sin embargo, la difusión a un público amplio es tanto una inversión para futuros proyectos, como también es una obligación en un país como el nuestro, el cual posee gran cantidad de sitios arqueológicos.

La difusión a un público amplio es una inversión en el sentido en que, al poder comunicar de manera eficiente no sólo los resultados de nuestra investigación sino también nuestras interrogantes acerca de un tema, y más importante aún, la pasión que tenemos por conocer más acerca de algún aspecto del pasado, podemos conseguir más apoyo por parte de las comunidades en las que trabajamos<sup>4</sup>. Este apoyo puede ser tanto para la protección del patrimonio arqueológico como inclusive apoyo económico para la realización de otros proyectos de investigación que benefician la construcción de una identidad local, e incluso nacional. El ejecutar proyectos o iniciativas de Arqueología Pública permite al arqueólogo quitarse la imagen de ser una “isla” y lo convierte en un ente activo de la sociedad.

La difusión, por otro lado, no es sólo una obligación adquirida por la naturaleza arqueológica de nuestro país, sino también por ser parte de esta sociedad y tener la ventaja de haber recibido una educación superior en un país en el cual la educación es un privilegio de pocos. Siendo el Perú un país con una identidad en construcción, nuestra labor es permitir al peruano de hoy conectarse con el mosaico de culturas que han ido construyendo la sociedad actual. Podemos considerar que nuestra labor como investigadores lleva inherentemente una labor como educadores.

Si bien la iniciativa de crear una especialización en Arqueología Pública en Perú aún no se ha dado, existen ciertas deficiencias que tenemos al tratar de comunicarnos con un público amplio que podemos mejorar. Existe bastante bibliografía publicada acerca de este tema, por lo que presentaremos sólo algunos elementos que consideramos prácticos a la hora de difundir los resultados de nuestras investigaciones.

### **El arqueólogo y el público general**

Peter A. Young, editor en jefe de la revista *Archaeology*<sup>5</sup>, hace un análisis de la dificultad del arqueólogo para llegar a un público amplio. Según Young, no existe tema en arqueología que no sea interesante<sup>6</sup>; por el contrario, considera que la arqueología de por sí “vende”

(como imagen y como producto) dentro de un medio no necesariamente académico (Young 2002). Allen (2002) menciona también el valor de la arqueología en un medio no necesariamente profesional<sup>7</sup>.

El concepto de “vender”, obviamente, puede sonar muy comercial a simple vista; sin embargo, al leer dicho artículo, uno se da cuenta que el autor no se refiere solamente a esta idea comercial, y menciona el hecho de que, al poder transmitir de manera más amplia nuestro concepto de lo que es la arqueología, podemos a la larga captar gente que estaría interesada en apoyarnos, no solo económicamente sino también con apoyo social, el cual puede ser usado –por ejemplo- para defender sitios arqueológicos en peligro (Allen 2002).

La importancia de llegar a un público mayor es vital, sobre todo en un país en el que la cantidad de sitios arqueológicos es inmensa, donde la administración gubernamental suele dejar de lado la protección de sus bienes culturales (y por lo tanto la creación y manutención de la identidad de su gente), y donde mucha gente aún cree que saquear una tumba (léase “huaquear”) o llevarse a su casa una vasija de cerámica o un textil antiguo no tiene nada de malo.<sup>8</sup> Esta importancia se da también en países desarrollados, debido a que muchas veces varios restos arqueológicos se ven amenazados por la expansión de ciudades, comercio de antigüedades, etc.

### **El arqueólogo y el lenguaje**

En cuanto al problema del uso de nuestro lenguaje técnico para un público amplio, Young y Allen hacen algunas anotaciones que podemos resaltar (Young 2002; Allen 2002). Como arqueólogos estamos acostumbrados a escribir exclusivamente para nuestros colegas utilizando un lenguaje muy especializado. Esto no sería ningún problema si no fuera porque este uso del lenguaje nos lleva, primero, a impersonalizarnos de nuestra investigación y, segundo, atrofia nuestra capacidad para escribir o conversar en un lenguaje más simple, de manera que sea más fácil de entender para aquellos que no se encuentran nuestro círculo profesional. La sobre-especialización del arqueólogo lleva como consecuencia que olvidemos que no todos pueden entender términos como “entierro secundario con posición decúbito dorsal” o “vasija mamiforme con motivos incisos”. Este problema no se da sólo en la arqueología sino también en otras especialidades (por ejemplo, la medicina). Sin embargo, muchas de estas otras especialidades poseen estrategias para transmitir la información a un público no especializado, lo cual aún no está del todo desarrollado en la arqueología. El simplificar nuestro lenguaje al tratar con un público más amplio nos permitiría transmitir mejor los resultados de nuestras investigaciones.

Otro punto interesante que menciona Young (2002) es que el arqueólogo puede convertirse en un buen “narrador de cuentos” sin tener que cambiar mucho su discurso. Uno puede constatar esto al leer algunas de las ediciones de la revista *Archaeology*, y ver que varios de los artículos son escritos por los mismos arqueólogos que realizan la investigación. Allen, por otro lado, menciona el problema de que algunos artículos que recibe para publicar tienen el estilo de un reporte formal o llevan demasiada información que termina cansando al lector no especializado y aún al especializado (Allen 2002). No debemos olvidar que no siempre es necesario presentar toda la información, sino aquella que es más interesante<sup>9</sup>.

Al agregar el factor personal (como los sentimientos que tiene el arqueólogo al descubrir un vestigio, una tumba, etc.) y a la vez transmitir dichos sentimientos en lenguaje simple acerca de nuestra investigación, el público no especializado suele identificarse más con tal investigación que con algo que haya leído de un informe o de un texto escolar. Young y Allen concuerdan que el público no especializado suele prestar más atención a aquellas publicaciones o artículos que consideran el elemento personal del investigador.

En el caso del Perú, podemos considerar que este método se vuelve una necesidad no sólo para artículos, sino inclusive para charlas con comunidades que tienen poco acceso a medios de información e incluso al sistema educativo nacional. Si consideramos además que muchas veces los arqueólogos trabajamos cerca o dentro de dichas comunidades al realizar nuestros proyectos, se convierte en una obligación el aprender a utilizar un método simple para llegar a ellas. Lo interesante es que en aquellos proyectos en los que se ha podido realizar esto, los resultados han sido muy gratos. El uso de un lenguaje más simplificado es también útil para poder llegar al público escolar.

### **La Arqueología Pública y la Internet**

Previamente mencionamos la Internet como una fuente de información acerca de la Arqueología Pública. No obstante, las ventajas de la Internet van mucho más lejos en cuanto se refiere a difusión. S. Terry Childs (2002) expone varias ventajas de la Internet en lo que se refiere a Arqueología. Presentaremos a continuación sólo algunas de estas propuestas que pueden aplicarse en el Perú.

Una de las ventajas que podemos encontrar en la Internet es la de ser un medio de difusión barato y que a la vez llega a un público muy amplio. A diferencia de medios escritos o medios de comunicación convencionales (como la televisión o la radio), el construir una página web puede costar poco o nada en lo que a dinero se refiere; además, con los programas que se encuentran hoy en día, la construcción de una página se vuelve muy simple y no se necesita tener amplios conocimientos de programación. La publicación de informes o de textos relacionados a nuestros proyectos de investigación se vuelve entonces mucho más fácil, y permite llegar a mayor cantidad de gente a menos costo. Un elemento interesante en esto último es que inclusive se puede actualizar la información conforme el proyecto va avanzando<sup>10</sup>. El cambio en nuestras interpretaciones debido a un nuevo hallazgo o a datos nuevos es también un elemento que se beneficia con la posibilidad de actualizar la información de manera casi inmediata.

Otra ventaja es que al llegar a un amplio público, se puede manejar la información para que aquellos que tengan un determinado interés encuentren mayor información al respecto. Esto se desarrolla con simples enlaces dentro de la página web principal. Para dar un ejemplo, en el sitio web Public Archaeology (<http://www.publicarchaeology.com/>) encontramos diversas secciones, una de las cuales está dirigida a educadores. En tal sección, los educadores pueden encontrar planes de clases para aplicar en colegios. Otras secciones están dirigidas a estudiantes, profesionales, etc.

La ventaja de la Internet en cuanto al dinamismo en lo que se refiere a gráficos y animaciones es otro elemento importante. A diferencia de los textos, en una página web podemos presentar animaciones, reconstrucciones en tercera dimensión, vistas interactivas en tercera dimensión de sitios arqueológicos o de museos, y un sinfín de elementos multimedia que atraen a un público mayor, y a la vez nos permiten exponer más fácilmente nuestros proyectos. Actualmente en el Perú, muchos proyectos y museos cuentan con páginas web y se puede observar las aplicaciones de esta tecnología en el campo de la difusión<sup>11</sup>.

### **El futuro de la Arqueología Pública en el Perú**

Si bien la Arqueología Pública no está difundida como nuevo campo dentro de la carrera de Arqueología en el Perú, podemos darnos cuenta de que existe un claro interés en llegar a un público mayor por parte de los arqueólogos peruanos. Sería conveniente que algunas universidades en nuestro medio consideren la posibilidad de abrir una especialización en esta área, la cual cuente con una plana docente multidisciplinaria (comunicadores,

educadores, ingenieros de sistemas e informática), y otorgue las herramientas necesarias para permitir la difusión a un público amplio. Mucho más conveniente sería la posibilidad de que se incluya algún curso obligatorio dentro de la carrera de Arqueología que tuviera que ver con este tema. Este hecho, sin embargo, no justifica la falta de iniciativas por parte de los arqueólogos peruanos para entrar en el campo de la Arqueología Pública, debido a que existen varias fuentes que son accesibles, desde bibliografía convencional hasta páginas web en la Internet. Por otro lado, así como existen empresas dedicadas a la evaluación de sitios arqueológicos (en lo que se refiere a arqueología de rescate), la preparación en Arqueología Pública puede permitir crear empresas de arqueólogos dedicados a la asesoría de planes de educación y difusión en el Perú.

A modo de conclusión, podemos mencionar que la Arqueología Pública es una necesidad en nuestro medio, y que los arqueólogos tenemos una responsabilidad muy grande para alcanzar al público en general. En la medida que esto pueda ser tomado en cuenta por cualquier especialista dedicado a la arqueología (investigadores, empresas de evaluación arqueológica, profesores, etc.) podremos estar encaminados a hacer de la arqueología en el Perú algo más dinámico y con mayor participación en nuestra sociedad.

**Bibliografía**

Allen, Mitch

2002 Reaching the Hidden Audience – Ten Rules for the Archaeological Writer, en: Barbara J. Little (ed.), *Public Benefits of Archaeology*, 244-252, University Press of Florida, Gainesville.

Childs, S. Terry

2002 The Web of Archaeology: Its Many Values and Opportunities, en: Barbara J. Little (ed.), *Public Benefits of Archaeology*, 228-238, University Press of Florida, Gainesville.

Cojti Ren, Avexnim

Maya Archaeology and the Political and Cultural Identity of Contemporary Maya in Guatemala.

<http://www.mayainfo.org/mayaworks/ren.asp>

Funari, Pedro Paulo A.

2004 Public Archaeology in Brazil, en: Nick Merriman (ed.), *Public Archaeology*, 202-210, Routledge, London and NY.

Montero, Cecilia

Indígenas y educación. La punta de un iceberg.

[http://www.ugr.es/~pwlac/G15\\_09Cecilia\\_Montero.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G15_09Cecilia_Montero.html)

Museo Nacional Sicán

<http://sican.perucultural.org.pe/>

Proyecto Arqueológico San José de Moro

2004 Informe / Report Proyecto Arqueológico San José de Moro - 2004

[http://www.tiwanakuarqueo.net/0\\_index/pasjm\\_ljc.html](http://www.tiwanakuarqueo.net/0_index/pasjm_ljc.html)

PublicArchaeology.com

<http://www.publicarchaeology.com/>

Young, Peter A.

2002 The Archaeologist as a Storyteller, en: Barbara J. Little (ed.), *Public Benefits of Archaeology*, 239-243, University Press of Florida, Gainesville.

## Notas

<sup>1</sup> La Pontificia Universidad Católica del Perú en los años 2004 y 2005 abrió el diplomado en CMR.

<sup>2</sup> Algunos ejemplos de proyectos exitosos son las iniciativas del Museo Nacional Sicán (Museo Nacional Sicán), los módulos al aire libre y apoyo al desarrollo sostenido del Proyecto San José de Moro (Proyecto San José de Moro, 2004), y el apoyo comunitario en el Proyecto Kuntur Wasi.

<sup>3</sup> Otros ejemplos de poca integración con la comunidad son los muchos museos de sitio que encontramos en el país, que usualmente son sólo espacios de almacén o de exhibición de objetos y rara vez realizan actividades con la comunidad.

<sup>4</sup> Allen (2002: 246) menciona acerca de la necesidad de tener una gran audiencia que se vincule con temas de arqueología, dado que hay pocos recursos para realizar investigaciones, así como también poca seguridad en cuanto al apoyo para la protección y conservación de sitios arqueológicos.

<sup>5</sup> Dicha revista es muy conocida en Estados Unidos y en otros países por transmitir de manera simple y entretenida información relacionada al mundo de la arqueología, y compite con otras del mismo estilo, como son las revistas Discovery Magazine y National Geographic.

<sup>6</sup> En dicho artículo, Young menciona el haber realizado incluso reportajes de "convenciones acerca de huesos de pescado".

<sup>7</sup> Allen (2002: 246) menciona cerca de 600 000 suscritos a la revista Archaeology para Junio del 2000 en Estados Unidos. Sólo el 2% de este total son arqueólogos profesionales. Sería interesante comparar con cuanta aceptación tienen los diversos fascículos que el diario El Comercio ha ido publicando.

<sup>8</sup> Acerca de este tema, es interesante que durante toda mi carrera después de explicar la importancia de conservar un contexto arqueológico, muchos conocidos recién entendieron por qué era ilegal el comercio interior de cerámica u objetos obtenidos de tumbas. Tales conocidos son de diferentes clases sociales, e incluso profesionales, lo que nos da una idea del poco alcance que tiene nuestra idea de conservar el patrimonio arqueológico.

<sup>9</sup> Para leer sobre una interesante metodología para alcanzar al público no especializado, recomendamos revisar el artículo de Mitch Allen (2002)

<sup>10</sup> En el 2004 participé en una excavación en un sitio arqueológico al sur de Japón, en la ciudad de Amakusa. El director del proyecto, Prof. Takeshi Sugii, del Departamento de Arqueología de la Universidad de Kumamoto, mantenía una página web en la que iba detallando los avances del proyecto (en japonés), así como eventos de la vida diaria durante la excavación. Es un ejemplo interesante de cómo se pueden presentar los datos de una excavación a otros colegas y al público en general.

(<http://www.let.kumamoto-u.ac.jp/his/sugii/contents/research/200409Senzaki-Nagasare/200409Senzaki-Nagasare.html>).

<sup>11</sup> La página de la Fundación Telefónica presenta varios ejemplos. (<http://www.perucultural.org.pe/> )